

Cristianisme al segle XXI

Casimir Martí *

Con esta denominación se identifica una plataforma de entidades de inspiración cristiana, constituida civilmente en Barcelona el año 2000. En su origen está el nombre de María Rosa Farré, fundadora el año 1950 del CICF (Centro de Influencia Católica Femenina), con el objeto de contribuir a la promoción cultural y profesional de la mujer y a la divulgación de las corrientes doctrinales del catolicismo abierto. Ella fue la que, en 1997, tomó la iniciativa de convocar a los responsables de diez de aquellas entidades con la idea de iniciar una reflexión sobre el significado que podría tener el hecho de ser cristiano en el siglo XXI. Sucesivas reuniones llevaron a la organización de un congreso titulado "Cristianismo, Iglesia y Sociedad en el Siglo XXI", que se celebró los días 9-11 de octubre de 1999, desautorizado en junio de aquel año por los obispos de la provincia Tarraconense, con el resultado de una resonancia mediática que actuó como factor propagandístico y de la inscripción de cerca de un millar de interesados, 150 de los cuales no pudieron ser atendidos por falta de espacio del local escogido.

Aquel congreso fue concebido como un planteamiento global de la mencionada pregunta que había formulado María Rosa Farré y de algunas interpelaciones institucionales, culturales y éticas a que aquella misma pregunta podía dar lugar. Se estructuró el congreso en torno a seis ejes: la Iglesia ante el desafío del proceso de secularización y del pluralismo cultural; la Iglesia en la lucha por una sociedad más justa; el estatuto jurídico de la Iglesia en medio de una sociedad civil constitucionalmente laica; la estructura organizativa y económica de la Iglesia; las relaciones interconfesionales; y la vivencia de la fe. Los congresistas aprobaron una resolución que instaba a las entidades organizadoras a dar alguna continuidad a la coordinación de esfuerzos que había conducido a la celebración de aquel congreso. Este fue el origen de la asociación "Cristianisme al Segle XXI", que se constituyó ante notario el año 2000.

Según sus estatutos, los objetivos de esta asociación son: la inculturación del cristianismo en una sociedad secular y plural; la contribución a dar continuidad y cumplimiento a las expectativas abier-

* *Historiador. Director de FRONTERA. Barcelona.*

tas por el concilio Vaticano II; el fomento del diálogo intercristiano e interreligioso para facilitar el intercambio de experiencias de búsqueda de Dios; y la promoción de la incorporación efectiva del laicado en las responsabilidades de la vida de la Iglesia. A lo largo de los años de su funcionamiento, estos objetivos se han concretado fundamentalmente en dos líneas de trabajo: la organización de un congreso cada dos años y la emisión de comunicados públicos sin periodicidad fija.

El congreso bienal es el que concentra los mayores esfuerzos de la asociación, toda vez que comporta organizar una reflexión en profundidad sobre un tema concreto, mediante ponencias, mesas redondas y comunicaciones, y publicar las actas. Además del primer congreso, se han celebrado otros tres. El del año 2001 tuvo por objeto el nombramiento de los obispos: "Bisbes per al segle XXI". Fue precedido por una encuesta, preparada e interpretada por el sociólogo Joan Estruch en una publicación titulada "Informe sobre l'enquesta sobre el nomenament dels bisbes". El congreso siguiente se celebró el año 2003, sobre "Família: dret i esperit, problema i esperança". Y el más reciente, de octubre de 2005, trató de "Religions institucionalitzades en una societat laica". El primer congreso fue precedido por un documento titulado "L'expressió de la fe des de la frontera". En cada uno de los tres últimos se han dado a la publicidad o las conclusiones o un manifiesto sobre el tema.

En cuanto a los comunicados públicos, su objeto es conseguir que en los debates mediáticos que genera la actualidad, sobre todo en cuestiones de temática religiosa, participen las voces de la Iglesia que podríamos denominar "de frontera", que normalmente no se sienten representadas por la voz oficial. Entre estos comunicados, destacamos el "Manifest de creients contra la guerra", referido principalmente a la de Irak, que recogió más de 12.000 firmas de apoyo (diciembre de 2002); el que

se divulgó en torno a la prevista sustitución del arzobispo de Barcelona (junio de 2003); el que trató de "Les relacions entre l'Església catòlica i el poder civil a Catalunya", con ocasión del cambio de gobierno en Cataluña (marzo de 2004); el que se elaboró ante los nombramientos episcopales y la división de la diócesis de Barcelona (junio de 2004); y el que, en colaboración con la Asociación UNESCO, se ocupó de la religión en la escuela, contra la enseñanza confesional y a favor de la cultura religiosa (marzo de 2005), que fue presentado a representantes de cada uno de los partidos políticos que forman el arco parlamentario en Cataluña.

Por otra parte, "Cristianisme al Segle XXI", en los últimos meses, ha participado en la puesta en marcha en el plano estatal de otra plataforma de entidades llamada "Redes cristianas", dada la semejanza de los objetivos de ambas; ha colaborado con el "Parlament català de les religions" (mayo de 2006); y ha dado apoyo a la denuncia ante el Tribunal de la Rota Romana, contra la Conferencia Episcopal Española (julio de 2006), para que se declare la responsabilidad de dicha Conferencia, como titular mayoritaria de la cadena COPE, en los hechos denunciados de difamaciones e insultos proferidos reiteradamente en dicha emisora y en el daño causado, tanto por la prevaricación de los responsables del organismo episcopal, como por el perjuicio de las personas ofendidas y de las instituciones desprestigiadas.

En la actualidad, son 14 las entidades que integran la plataforma "Cristianisme al Segle XXI": "Acció Solidària contra l'Atur"; "Associació CIC (Cultura, Informació, Cristianisme)"; "Centre d'Estudis Francesc Eiximenis"; "Centre Ecumènic de Catalunya"; "Col·lectiu de Dones en l'Església"; "Cristianisme i Justícia"; "Cristians pel Socialisme"; "Cristians Segle XXI, de Gràcia"; "El Pregó"; "Església Plural"; "Espai Obert"; "Foc Nou"; "Lliga Espiritual de la Mare de Déu de Montserrat"; i "Som Església-Catalunya".

Redes cristianas

Globalicemos la dignidad humana

Evaristo Villar *

1. Lo que es, lo que pretende ser *Redes Cristianas*

Identificar lo que actualmente está siendo *Redes cristianas* (RC), nacida el 22 de abril de 2006, se reduce, como una casa todavía en construcción, a muy pocas cosas, es decir, a su carta de identidad, a su lista de pertenencia, a varios comunicados de prensa, a su esquema de organización interna y al trabajo de preparación de su primera asamblea general.

La Carta de Identidad (recuadro 1) define los cinco criterios básicos de pertenencia a RC: estilo de vida, forma de comunión, pedagogía de la formación, relaciones externas, apuesta por otro mundo y otra Iglesia posibles. *La lista de pertenencia o de socios* (recuadro 2) recoge los nombres de las más de 150 comunidades, agrupaciones o movimientos que actualmente la integran. No se ha pronunciado aún sobre la posibilidad de adhesiones individuales; tampoco, sobre las peticiones que le están llegando desde fuera del ámbito católico. Hasta el momento, se trata, pues, de agrupaciones y, confesionalmente, de católicos. Los *comunicados*

de prensa emitidos específicamente por RC hasta el día de hoy son solamente dos, uno en cada campo de su actividad prioritaria: "¿Por qué tanta pobreza?" (16.10. 2006) en el ámbito civil y "Sobre la Instrucción de la CEE *Orientaciones morales ante la situación actual en España*" (12.12.2006) en el ámbito intraeclesial. Su *organigrama de funcionamiento* es simple, pero práctico: Asamblea General, Asamblea de Representantes y Coordinadora. Y como final de esta breve lista de elementos identitarios, digamos que está ya en marcha *el proceso de preparación de su primera Asamblea General* para el 10-11 de noviembre de 2007. ¡Ah! y lo que está resultando todo un éxito es su página web www.redescristianas.net. Esto es lo que, a simple vista, en pantalla, aparece sobre Redes Cristianas.

Pero, desde esta primera imagen resulta difícil apreciar su verdadero calado. Necesitamos pulsar otros botones. Por ejemplo, preguntarnos por lo que se encubre o se revela bajo esas dos mínimas palabras, "Redes Cristianas"; necesitamos acercarnos también al perfil y talante de las personas y agrupaciones que integran esta coordinación, etcéte-

* *Coordinador General de Redes Cristianas. Madrid.*

ra. Porque, por debajo de sus elementos más visibles, existe ciertamente una identidad propia, específica. ¿Cuál?

Comencemos *por las palabras*. La palabra *Red* no es precisamente inocua, baladí. Es una palabra escogida, cargada de sentido. Con esta palabra RC quiere expresar una forma muy actual y eficaz de relacionarse entre las personas y entre los grupos sociales que la integran; un modo simple, práctico y

eficaz, sin mediaciones inútiles que entorpecen las cosas, ni frías burocracias que esterilizan. Pero, además, la palabra *red* quiere expresar toda una filosofía: la red que se hace, que se construye presupone la existencia de unos sujetos que entran en relación, impulsados por la cercanía de los intereses que les mueven y la convergencia de los fines que persiguen. Intereses y fines que, en RC, se orientan a la "transfor-

Reuadro 1

CARTA DE IDENTIDAD DE REDES CRISTIANAS

Un amplio colectivo católico de ámbito estatal, con talante crítico y aperturista, inspirado en el Evangelio y en el espíritu del Vaticano II, ante la compleja situación que están atravesando la sociedad y la Iglesia -que entendemos como consecuencia de un cambio radical de civilización, frecuentemente ignorado por estas instituciones- hemos decidido coordinarnos para actuar con mayor eficacia y responsabilidad, según las exigencias y posibilidades de nuestros días. Como seguidores de Jesús de Nazaret nos proponemos anunciar con alegría la Buena Noticia del Reino, presente ya como semilla en este mundo y en la Iglesia, pero abierto a su plenitud en el futuro.

Como punto de partida, nos está doliendo profundamente *la creciente masa de empobrecidos y dominados* que se multiplican en nuestro mundo. Son personas y pueblos que sufren, excluidos del don de la vida, y sometidos por un sistema capitalista inhumano y por una sociedad, nuestra sociedad, que se muestra insensible y sin entrañas ante tanto dolor. Se trata de seres humanos, hermanos y hermanas nuestros, por desgracia los más débiles, que son víctimas de la represión política, del olvido y la exclusión por toda índole de motivos socioeconómicos y étnicos, de orientación sexual y de género, de religión y de modo de pensar y de ser. Por motivos similares, muchos miembros de nuestros colectivos llevan las marcas de dicha exclusión. Desde nuestra conciencia actual, nos preocupa igualmente *la brutal explotación que está sufriendo, en nuestros días, la Tierra*, madre de la vida y casa común de la humanidad. También ella está siendo víctima de la codicia y la usura, de la irresponsabilidad y el egoísmo de una humanidad sin conciencia.

En esta situación, nos parece oportuno y urgente volver nuestros ojos y nuestros oídos a aquella mirada y escucha que Jesús tuvo para con el mundo de su tiempo y que recupera de algún modo para la Iglesia la constitución *Gaudium et Spes*.

Con esta conciencia nos proponemos:

1. Revisar *nuestro estilo de vida* y los medios y métodos que utilizamos en las comunidades, movimientos y grupos desde el criterio evangélico de la "diaconía" o "actitud de servicio al otro". Con esta actitud, tratamos de romper la relación vertical con esa jerarquía que crea desigualdad entre las personas dentro de la Iglesia, especialmente con la mujer, y promover y apoyar unas relaciones horizontales que, a través de los ministerios y servicios mutuos y hacia fuera de la comunidad, favorezcan la igual dignidad y fraternidad entre las personas.
2. Manifestar con *acciones y compromisos públicos*, con gestos y escritos, a través de los medios y de otras redes de comunicación virtual, este nuevo paradigma de comunión y de organización, inspirado en el Evangelio de Jesús y guiados siempre por la búsqueda, el diálogo, el espíritu crítico y autocrítico y la convicción de estar defendiendo en todo momento los intereses de los más pobres y excluidos por la sociedad y por la Iglesia. Con la seguridad también de estar expresando el sentir profundo de muchas otras personas que apuestan por "otro mundo posible" y "otra forma de ser y de hacer Iglesia".

mación" radical de las instituciones y estilos de vida que perviven en la sociedad en la que se vive y en la Iglesia a la que por opción se pertenece. Digamos de paso que, ni la comunión de intereses ni la confluencia de fines disuelven la identidad de los sujetos que se coordinan. O dicho en positivo, la asociación de intereses y la convergencia en los fines, en vistas a una tarea común, refuerzan las propias identidades. Así ocu-

re con los hilos de un tejido, que, sin confundirse ni disolverse, logran construir entre todos un paño consistente. Esto por lo que se refiere a la red.

Pero esta red está siendo construida por *cristianos*, y, más en concreto, por cristianos *católicos*, lo cual le otorga un colorido confesional muy concreto. Digamos que se trata de creyentes cristianos, seguidores, por tanto, de Jesús de Nazaret, desde la pertenencia a una

3. Organizar *encuentros, foros, convivencias*, para compartir información, formación y experiencias entre grupos y personas que se sientan identificadas o próximas a esta Carta de Identidad.
4. Establecer una relación estrecha con *otras redes nacionales* e internacionales y movimientos similares de otras religiones.
5. Contribuir desde todas nuestras posibilidades a la *transformación radical de la Iglesia y de su presencia en el mundo*. Desde el estilo que rezuma el Evangelio, creemos que nuestra Iglesia necesita una transformación profunda en todas sus dimensiones: bíblicas y teológicas, éticas y morales, pastorales y litúrgicas, místicas y organizativas. Siguiendo las huellas de muchas personas y movimientos cristianos que en el pasado han dado testimonio de una Iglesia encarnada y servidora del mundo, necesitamos recobrarla hoy como ámbito de vida y libertad, de denuncia y de propuesta, de búsqueda y creatividad, de amistad y alegría. Entre todas y todos vamos intentar sorprender al mundo con la Buena Noticia de que la Iglesia ya se está poniendo en actitud de ser "la sal de la tierra y la luz del mundo", que quiere el Evangelio.

Recuadro 2

LISTA DE ENTIDADES ASOCIADAS A REDES CRISTIANAS

De ámbito estatal o internacional:

- Católicas por el Derecho a Decidir
- Comunidades Cristianas CEMI
- Comunidades Cristianas Populares
- Corriente Somos Iglesia
- Cristianos por el Socialismo
- Federación de Mujeres y Teología
- FRLGT: Área de Asuntos religiosos
- MOCEOP

- Forum Damantino
- Grupo Rectors del Disabte (Valencia)
- Iglesia de Base de Madrid
- Kristau Sarea (Euskadi)
- Miembros del Antiguo Achamán:
 - Comunidad de San Matías
 - Escuela de Animadores
 - Gente en torno a José Domingo
- Comunidad Pueblo de Dios

De ámbito autonómico o local:

- Asociación iAU! (Valencia)
- Centro Evangelio y Liberación
- Comunidades de Base de Gijón
- Coordinadora de Crentes Galegos
- Cristianisme al segle XXI
- Eliza Gara Bizkaia

Revistas y portales:

- Alandar
- Atrio
- Ecclesia
- Éxodo
- Tiempo de Hablar
- Utopía

Iglesia, la católica. En este sentido, RC expresa una forma específica y propia de ser y de estar unos grupos cristianos en el mundo y en la Iglesia. Una forma de ser y de estar, que, por su misma presencia es ya provocadora y alternativa. Viven en el mundo y son parte de una iglesia con la incomodidad de estar en fundamental desacuerdo con el modo de relacionarse y de organizarse mayormente en estas dos grandes magnitudes. El discurso horizontal de estos grupos y la forma de su práctica, partiendo "desde abajo", desde los márgenes, desde los excluidos, choca frontalmente con esa otra forma de discurso vertical, jerárquico y dogmático que es tan característico de la sociedad y de las iglesias que conocemos. En el fondo, el estilo de vida de RC y la praxis que intenta poner en acto denuncia y descalifican toda otra forma de vida que pretenda construirse desde el centro, de espaldas a los márgenes y a las fronteras; y denuncia, en consecuencia, esos estilos de praxis que privan de libertad a las personas y crean actitudes de sumisión y dependencia, rompiendo la equidad.

Todavía una última aclaración en este punto. Al hablar de cristianos y de católicos se corre el peligro de considerarlos a todos en bloque. A veces es bueno simplificar, pero frecuentemente la simplificación cae en la inexactitud y hasta en la injusticia. En concreto, decir que todos los cristianos son iguales es, cuando menos, una gran inexactitud. Cristianos son, por ejemplo, los "neocons" que maldirigen actualmente el imperio, con el presidente Bush a la cabeza, y cristianos son también el arzobispo Desmond Tutu (el de la lucha contra el *apartheid*), o el obispo Pedro Casaldáliga (el de la vida enterrada entre los indígenas del Mato Grosso), o los se reúnen en la pobrísima parroquia del barrio de Kibera, en Nairobi, y tantos otros sin nombre que se han juga-

do la vida por la liberación de los oprimidos. Y, siendo verdad que todos se confiesan cristianos, no es verdad que todos sean iguales. Pero, además de inexacto, puede resultar dolorosamente injusto identificar a todos los católicos con los planteamientos y las prácticas que en tantos frentes mantiene la jerarquía de la Iglesia católica. Afirmar, por ejemplo, que el discurso y la praxis de todos los católicos españoles se ajusta a la mentalidad que frecuentemente refleja la Conferencia Episcopal Española (en cuestiones de bioética y relación con los demás saberes, en cuestiones que afectan a los derechos humanos dentro y fuera de la Iglesia, en la enseñanza de la religión en la escuela pública, en las prácticas sociales y políticas, etcétera), resulta no sólo inexacto, sino también injusto. Gracias a Dios, en todo esto hay un gran pluralismo entre los católicos españoles. Y, aunque todavía son muchos los que ante las posturas jerárquicas se callan por respeto o por miedo, cada día son más los que muestran abiertamente sus discrepancias.

Pues bien, con el respeto debido a las personas y viendo en esto más una tendencia que una categoría, no es difícil descubrir en el primer grupo aquel tipo de cristianismo "confuso y difuso" que no supo o no pudo enlazar con el nuevo espíritu del Vaticano II. Se trata de un cristianismo fundamentalmente ritual y sociológico, heredero de la cristiandad, y hasta del "nacionalcatolicismo" Por su parte, la tendencia representada por RC se sitúa más bien en la pista abierta por Juan XXIII. Una ruta que enlaza con el espíritu de renovación profética, liberadora y transformadora que se ha mantenido "como mecha humeante" siempre en el seno de la Iglesia. Dentro de la Iglesia y de la sociedad quiere mantener una línea crítica y responsable, autocrítica y mayormente propositiva.

2. Las raíces y las razones de Redes Cristianas

¿Por qué aparece ahora *Redes Cristianas*? ¿Cuáles son las causas, su necesidad y oportunidad, sus raíces? Particularmente tomadas, ninguna de las razones que apuntamos a continuación explica suficientemente el fenómeno; vistas en conjunto, quizás puedan acercarnos a su comprensión. Existen, indudablemente, motivos históricos, coyunturales y teológicos que acompañan este nacimiento.

La razón histórica. El imperativo del cambio es quizás la razón última que todo lo explica. Porque ante el paso del tiempo, que todo lo convierte en contingente y caduco, la conciencia humana reacciona con la tensión hacia lo nuevo. El cristiano siempre ha visto en esta tensión la presencia del Espíritu que "renueva todas las cosas". La elaboración de los evangelios y la praxis de la primera Iglesia, como se refleja en la Hechos de los Apóstoles y en las cartas neotestamentarias, son una prueba elocuente. La tensión hacia lo nuevo que impulsa la presencia Espíritu se puede observar también en el desarrollo posterior de la Iglesia. Recordemos, sólo de paso, momentos tan importantes como la renovación monástica de los siglos IV y V, la revolución de los movimientos pauperistas de los siglos XII y XIII, la Reforma Luterana del S XVI, el Vaticano II en siglo XX, la aparición de las comunidades de base y la teología de la liberación surgidas a partir de la Conferencia de Medellín (1968). Son estos algunos de los nuevos "signos de los tiempos", como diría el papa Juan.

En nuestros días, en el Movimiento Cristianos de Base estamos siendo testigos de este paso del Espíritu que invita a la transformación de las instituciones caducas y a la convergencia entre los seres humanos, sean creyentes o no. Desde este sector que no es jerarquía, pero que se siente profundamente par-

te sustancial de la Iglesia de Jesús y que está en la base social y teológica, es frecuente el llamamiento en este sentido. Recojo brevemente dos testimonios que me son más cercanos:

- En su presentación, el 31 de mayo de 1986, después de afirmar que *hemos decidido asambleariamente constituirnos y organizarnos como Iglesia de Base de Madrid*, con estructuras flexibles y abiertas, esta agrupación de grupos y comunidades cristianas expresaba el deseo de ampliar la coordinación a todo el movimiento de base estatal: *También hemos manifestado nuestra disposición a ampliar esta coordinación a otros grupos y comunidades de Madrid y del Estado español con planteamientos similares a los nuestros.* (Cfr. Documento Programa, 1996).
- Por otra parte, en la presentación del librito *Vamos a recuperar la Alegría*, en el marco de la XV Asamblea General de la Red Europea de la Iglesia por la Libertad, celebrada en Madrid el 7 de mayo de 2005, se enlaza con esta misma preocupación en varias ocasiones. Cito sólo la 4ª clave: *Finalmente, recogiendo el testigo de tantas personas anónimas que, contra viento y marea, siguen creyendo y esperando en Dios y en la Humanidad, necesitamos fomentar y fortalecer una mayor coordinación. Una coordinación en red tanto de los movimientos, grupos y personas de por libre, como de los medios con que contamos. Una coordinación capaz de ir proyectando en la sociedad y en las iglesias un estilo de vida alternativo al actual sistema, y unos valores más cercanos a aquello por lo que estamos luchando: la justicia, la igualdad radical (nunca reñida con la diversidad), la solidaridad y la paz.*

La razón coyuntural. No es necesario profundizar demasiado, está en la mente de todas y todos: la Iglesia católica se ha romanizado tanto en nuestros días que ha perdido su catolicidad, se ha

sectarizado tanto que está poniendo en peligro su misma universalidad. Así se expresaba en la primera convocatoria para la formación de RC el 30 de julio de 2005:

- *Ante el momento demasiado bronco y crispado que estamos viviendo en este país, son muchos los cristianos de base e intelectuales cristianos críticos, que, no estando de acuerdo con las posiciones puntuales de la jerarquía eclesiástica, abogan por una coordinación amplia y firme de las bases cristianas (movimientos, asociaciones, comités, coordinadoras, media, etc.) que pueda incidir con **una voz propia** en la esfera pública.*

Y en la Carta de Invitación al resto de colectivos cristianos de todo el Estado que surgió en dicha reunión se añadía otro motivo, si se quiere, más importante, *la crisis*:

- *Frecuentemente no nos sentimos identificados con la lectura que hace la jerarquía de los acontecimientos, ni con las propuestas que ofrece para superar los nuevos desafíos. Percibimos una lectura mayoritariamente parcial y deformada de la realidad, casi siempre negativa, y unas ofertas de fe y de prácticas éticas anacrónicas y fuera del alcance cultural que estamos viviendo. Pues bien, ante la **profunda crisis** que está atravesando la religión en nuestro contexto occidental y particularmente las crisis de significación de la fe cristiana y de credibilidad de las Iglesias, todas y todos los creyentes cristianos estamos llamados a dar alguna respuesta.*

La razón teológica. Para un cristiano, abierto a los nuevos signos de los tiempos, no le puede resultar extraña la siguiente pregunta ante el esfuerzo de coordinación que se está haciendo: ¿qué significa todo esto desde el punto de vista de la fe?

Pues bien, si la historia religiosa nos ha enseñado a ver rastros de Dios en elementos tan insospechados como una

zarza ardiendo (Moisés), el nacimiento de un hijo inesperado (Abraham), los ritos bautismales de Juan en el río Jordán, el ayuno de Jesús en el desierto de Judá, etcétera, ¿por qué no ver un rastro o pista de Dios en estos intentos de renovación y convergencia de los cristianos de base? ¿No hay aquí también una apuesta por la autenticidad de la fe al estilo de la mejor tradición de los movimientos renovadores que se han dado en la historia de la Iglesia? Pues sí, necesitamos actualizar la hermenéutica para descubrir en todo esto un paso, mejor, un extrañamiento de Dios y, consiguientemente, un lugar teológico. También aquí hay una "experiencia de Dios" que convierte nuestra coordinación, mirada con ojos de fe, en un lugar teológico.

Sólo enuncio estas tres claves para empezar a abrir los ojos:

- **La clave evangélica** para recuperar textos que todas y todos nos sabemos de memoria. Como estos: *donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos* (Mt 18,20; 25, 40. Hch 2, 1-4, 44; 4,32)
- **La clave eclesial** o la praxis de la Iglesia. Desde el Primer Concilio de Jerusalén hasta muy avanzados los siglos, la Iglesia se ha reunido para analizar los conflictos internos, para responder a los nuevos retos, para hacer nuevos proyectos. De ahí los encuentros, los sínodos, los concilios. Es verdad que a partir de Constantino todo esto se fue viciando y pervirtiendo por el control político sobre el cristianismo y el virus del poder. Poco a poco se fue apagando el "sensus fidelium" que era el sentido común de los cristianos. Pero, aun con todas esas deformaciones de por medio, no dejó de mantener que allí donde se dan gestos de comunión, de encuentro, de coordinación allí está Dios. Y esos lugares de extrañamiento de Dios se convierten para el creyente en lugares teológicos.

- **Clave de humanización alternativa.** Porque lo que intenta la coordinación es recuperar la igual dignidad de todos y todas en la sociedad y en la Iglesia. Lo que supone superar, de una parte, la discriminación y la exclusión de los más débiles, e ir desarrollando, a su vez, un sentido societario y comunitario del ser humano contrario al espíritu individualista y clasista que propugna el neoliberalismo globalizado. "Globalizar la humanidad", dirá P. Casaldáliga, es ponerse en la pista del Dios cristiano quien, en la encarnación o "kénosis", se extraña de sí mismo para elevar a la humanidad a la plenitud de sus potencialidades.

3. Globalicemos la dignidad humana: I Asamblea General de Redes Cristianas

Convocada la I Asamblea General, Redes Cristianas está inmersa ahora en un fecundo proceso de asamblea cuyo final está previsto en Madrid para los días 10-11 de noviembre de 2007. Aunque, como toda esta suerte de encuentros masivos cuentan siempre con una carga de burocracia administrativa y logística, se pretende, no obstante, aligerar al máximo estas cargas y dotarla de un sello propio y característico. Destaco solamente los dos elementos siguientes:

1. El perfil o sello de la asamblea

Se pretende que la asamblea respire un aire *festivo y lúdico –un evangelio de la buena noticia* desde la frontera y desde los márgenes, como ocurrió en la Galilea de los comienzos- y que se disponga a celebrar la *dimensión mística* de la vida. Con esta apuesta como telón de fondo, la Asamblea

- se propone conjugar estos dos planos: *compartir*, por una parte, *las experiencias que se están teniendo en los grupos* de base con la inten-

ción de llegar a un mejor conocimiento mutuo entre sus miembros, y formalizar, por otra parte, *algunos elementos programáticos* que fomenten el encuentro y la convergencia de todos los miembros en algunos gestos y compromisos comunes de transformación social y personal.

- Pretende también la asamblea no reducirse a un único gesto puntual, (con lugar y fecha de caducidad), sino, más bien, algo semejante a *un proceso* temporal y *participativo* en la construcción de propuestas y la articulación de los grupos (asamblea-proceso) que finalice en un *encuentro masivo* donde todas y todos tengamos ocasión de vernos las caras (asamblea-evento) y proclamar juntos los acuerdos alcanzados.
- Se intenta elaborar el programa de la asamblea (los contenidos) con imaginación y creatividad, haciendo presentes, durante todo el proceso, los desafíos mayores que, como seguidores de Jesús de Nazaret, estamos encontrando en la cotidianidad de cada día y lugar.

2. La temática y los elementos programáticos

El tema marco o eje central de la asamblea será éste: **Globalicemos la dignidad humana.** En este tronco general, como las ramas de un mismo árbol, se irán insertando creativamente los *talleres* (que expresan diferentes ángulos del tema general) y los *elementos programáticos* para orientar la vida y la praxis de todos los colectivos integrantes de RC hasta la siguiente asamblea.

- El **panel de talleres** a desarrollar está ya muy avanzado. El elenco de temas y los grupos que los van a asumir está ya casi completo. Aunque las listas sigan aún abiertas, podemos señalar algunos de los temas elegidos: Inmigración, el mercado global, lectura de la historia desde

los vencidos, movimiento altermundo, diálogo interreligioso, democratización y derechos humanos en la Iglesia, comunión y pluralismo eclesial, otra espiritualidad, sexualidad y nuevas relaciones de género, homosexualidad y evangelio, el papel de la mujer en la Iglesia como generadora de esperanza, etc.

- En cuanto a los **elementos programáticos**, a todos los grupos integrados en RC se les ha pedido responder, desde su propio contexto, a la siguiente cuestión: *Teniendo en cuenta, por una parte, los cinco objetivos que nos hemos dado en la Carta de Identidad, y, teniendo en cuenta, por otra parte, el tema general de esta I Asamblea ("Globalicemos la dignidad humana") que historiza o contextualiza esos mismos*

objetivos, ¿qué gestos creéis que deberíamos ir haciendo en RC para globalizar la dignidad humana en la Iglesia y en la ciudad global en que vivimos? O dicho de otro modo, ¿qué elementos de programación señalaríais, como mínimos, capaces de ser asumidos por todos los colectivos y personas de RC hasta la siguiente asamblea?

Acabo, aunque la respuesta a este tipo de convocatorias masivas es siempre imprevisible, a la vista del interés que está suscitando el proceso que vamos siguiendo, se respira un razonable optimismo y se espera de la I Asamblea algunas propuestas y compromisos prácticos y realistas para hacer frente colectivamente a los desafíos que, como seres humanos y creyentes cristianos, tenemos planteados en nuestros días.

Cristianos en Red de Valladolid

Antonio Verdugo y José Miguel Rodríguez *

Vivimos tiempos en que la calidad cristiana de nuestras comunidades se juega en su coherencia evangélica y en el tipo de presencia pública que propugnan y realizan. *Cristianos en Red* está constituido por un conjunto de hombres y mujeres de la Iglesia de Valladolid, que quiere coordinar y animar la importante experiencia de vida cristiana que se va desarrollando entre nosotros, ya sea personal, en grupos o comunitariamente. Además, pretendemos que estas experiencias sean impulsadas, de modo que resulten significativas y alentadoras para el conjunto de nuestra Iglesia local. No queremos renunciar a ser signos de liberación y solidaridad evangélica en nuestra sociedad vallisoletana.

Estas son algunas reflexiones que, teniendo en cuenta varios ensayos previos realizados, van surgiendo a lo largo del camino andado desde la primavera del año 2004, cuando comenzamos a poner en marcha esta iniciativa a través de sucesivas reuniones de representantes de diversos grupos y otras personas interesadas. Se elaboró entonces un documento para orientar la convocatoria del primer encuentro general (Octubre de 2004). Recientemente hemos acordado redactar en el próximo futuro un documento tipo "presentación", que sirva como guía general de nuestro trabajo y compromiso, a la vez que permita dar a conocer nuestra visión y estilo.

En la actualidad conforman esta Red personas procedentes de diferentes Comunidades Cristianas Populares de Valladolid (La Espiga, Pilarica, Belén, Rondilla, Millán Santos, Sicar y Jóvenes), Comunidad La Salle-Shemá, Foro Millán Santos, Asociación Juvenil Wounaan y Comisión Justicia y Paz, junto con otras personas participantes a título individual, hasta formar un conjunto muy plural (laicos/as, varios religiosos/as y algunos curas). Los encuentros generales suelen reunir en torno a setenta u ochenta personas, sin perjuicio de que el conjunto social que respalda la Red ha de entenderse lógicamente como más amplio.

I - Nos situamos en la realidad

Nos damos cuenta del importante fenómeno de indiferencia religiosa que va afectando a nuestras comunidades; nos preocupa la tendencia privatizadora de vivir la fe. Ésta se va reduciendo a una decisión individual ajena al mundo, sobre todo al mundo dolorido y sufriente.

Creemos que, en la realidad cultural, social y religiosa actual, es preciso esforzarnos por *formular el mensaje cristiano con un nuevo lenguaje*, que será:

- Provisional, crítico y no indiferente.
- No sólo útil para la iluminación de las conciencias, sino también para la transformación de la realidad.

* *Cristianos en Red. Valladolid*

- Un lenguaje práctico, lo cual no implica un sometimiento a la realidad, sino un ejercicio de memoria de Jesús de Nazaret y de su pasión por la libertad y la justicia.
- No un lenguaje de añoranzas y condenas, sino de esperanzas para los sin esperanza y los peor parados.
- Un lenguaje testimonial, que también hace memoria de los testigos, para crear nuevos estilos que sean signos de una vida nueva a favor de los no representados e infravalorados.

La credibilidad y eficacia de este lenguaje dependerá también de que nuestras comunidades no den la impresión de indiferencia o de rechazo hacia un mundo, una persona, una sociedad cada vez menos propensa a someterse a las orientaciones eclesiológicas.

Nuestras comunidades, narradoras de la novedad evangélica, viven dentro de esta realidad social, a un mismo tiempo inquietante y esperanzadora. Pero también queremos vivir como comunidades de crítica al mundo, en una tarea de liberación y siempre sometidas a la autoridad de los que sufren.

Para sacar adelante esta tarea crítica frente a la sociedad, resulta necesario cooperar con otros grupos e instituciones no cristianas. Puesto que *la Iglesia debe evitar actitudes y comportamientos sectarios*, valoramos la posibilidad de frentes comunes de resistencia y para la búsqueda de alternativas.

II - Desafíos

Esta realidad en la que vamos haciendo camino nos sigue planteando algunos desafíos:

1. *Desarrollar y compartir una praxis de libertad solidaria* que nace del Evangelio. Esta praxis no fomenta sólo una experiencia cultural, intimista personal o grupal, al margen y al abrigo de los conflictos y desafíos de la vida cotidiana. La

praxis evangélica que propugnamos y que queremos compartir en Valladolid a través de *Cristianos en Red*, cobra fuerza y se hace más cristiana en la medida que va creciendo en disposición para compartir con los demás y para padecer el sufrimiento de los otros, y en la medida en que va tomando conciencia de lo que se hace o se deja de hacer por los demás.

2. *Mantener una esperanza crítica.* El hecho de que nuestras comunidades sean una minoría social y eclesial no puede ser motivo de temor o vergüenza. Ser minoría es una posibilidad y una gracia otorgada que da a nuestras comunidades una mayor movilidad para aproximarnos a las minorías olvidadas y oprimidas, para acercarnos con mayor libertad evangélica a los problemas de los hombres y las mujeres de hoy.

3. Llevar adelante, con ánimo constructivo, los *procesos de libertad evangélica* y los encuentros compartidos, ya iniciados en nuestra Iglesia. Naturalmente debemos tener en cuenta los caminos ya experimentados por algunos grupos y personas, que con su recorrido y compromiso personal y comunitario son un testimonio precioso de verdad evangélica para muchos de nosotros, y pueden provocarnos para el proceso de cambio y conversión que todos necesitamos, recordándonos cuanto de "peligroso", de libertador y de redentor tiene el mensaje evangélico encarnado en nuestras comunidades.

4. *Ser un espacio libre y democrático*, abierto a las distintas personas, grupos y comunidades de nuestra iglesia local. *Cristianos en Red* de Valladolid no pretende crear una nueva comunidad, sino articular una red que anime y coordine una pertenencia eclesial crítica y constructiva, no sometida al pensamiento único que también corre el peligro de imponerse en nuestra Iglesia; que ayude a profundizar en una fe com-

prometida con los más pobres, y que muestre una presencia de Iglesia dialogante, libre y siempre crítica con todo aquello que deshumaniza.

5. *No situarnos en el rechazo*, en la condena o en el fracaso. Nuestras respuestas a la realidad quieren nacer del espíritu evangélico, y no podrán plantearse como réplicas o contraataques frente a las amenazas, los peligros o las persecuciones (reales o supuestas). Nuestra reacción no pretende ser polémica. Las respuestas que queremos ofrecer ante situaciones de contratiempo se articularán, sobre todo, en propuestas que deriven en espacios de encuentro críticos y propositivos, que sean desafíos a los grandes problemas de nuestra sociedad y nuestro tiempo, y todo ello desde el espíritu de Jesús de Nazaret... "El recelo con que se ha mirado la presencia de la Iglesia en la sociedad española... por considerarla como frenadora de la cultura o del progreso social, se podría afrontar con estas actitudes de diálogo y de servicio decididos, poniendo nuestra confianza en el Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos". (*La Iglesia en Castilla, samaritana y solidaria con los pobres*, Instrucción pastoral de los obispos de la región del Duero. 1991).

III - Actividades

He aquí algunas de las acciones que vamos desarrollando:

- Se cuenta con una *Coordinadora* que se reúne periódicamente, y una secretaria, responsable de realizar convocatorias, difundir informaciones, etc.
- Vamos conociendo y *compartiendo las opciones*, tareas y caminos de las distintas personas, grupos y comunidades que participamos en *Cristianos en Red*.
- Avanzamos en la *información y coordinación* de las distintas actividades que desarrollan los grupos y

comunidades integrados en nuestra Red, para potenciar la mutua participación y evitar la duplicación de las mismas.

- Tenemos *dos encuentros generales cada año*, durante los cuales buscamos profundizar en la reflexión evangélica y la comprensión de la realidad, en función de un tema monográfico previamente elegido, además de abordar asuntos de organización interna. Estos encuentros suelen comenzar con una ponencia a cargo de personas de fuera de nuestras comunidades o grupos, en lo cual hemos podido contar hasta ahora con la colaboración de Julio Lois, Antonio Albarrán, José María Mardones, Eutiquio Sanz, Eusebio Losada y Koldo Rodríguez Bengoa (Kristau Sarea-Red Cristiana de Bizkaia), etc., y en un principio con Javier Vitoria, cuando los prolegómenos de la Red. Entre los próximos temas de análisis que estamos considerando cabe citar la participación de los cristianos y cristianas en la Iglesia y en la sociedad, la bioética, los emigrantes, la financiación de la Iglesia, el proceso de paz en el País Vasco, etc. Procuramos que en estos momentos la oración, el encuentro festivo y el intercambio de experiencias tengan un lugar importante.
- Se asumen como propias de la Red algunas *celebraciones* y actividades que organizan sus propios grupos.
- *Declaraciones públicas* sobre temas de actualidad y asuntos específicos de nuestra Iglesia local: COPE, emigración, manifestación del 18 de Junio 2005, etc. Tenemos intención de potenciarlas y fomentar la presencia pública de la Red en los medios de comunicación y en las plataformas ciudadanas.
- Difusión de informaciones internas, *noticias* y *documentos*, fundamen-

talmente a través del correo electrónico.

- Coordinación y *encuentros con otros grupos similares* de Castilla y León, para llegar a constituir una plataforma para el conjunto de la Comunidad Autónoma. Hemos acordado integrarnos plenamente en *Redes Cristianas* en el ámbito general, con la intención de participar de forma más activa. En paralelo, existe un permanente esfuerzo por colaborar con otras comunidades y grupos de Valladolid que nos resultan próximos, con el propósito de consolidar la Red.

IV - Espiritualidad

Y de fondo una espiritualidad. Es necesario tener *una experiencia de Dios* que nos lleve a vivir no en comunidades emocionales, donde el individuo se defiende de la incertidumbre de nuestra época encerrándose en una fe privada, individualista o sentimental, -también en muchos casos dogmatizada-, de creencias firmes e incluso hostiles, más cercanas a la ideología que a la fe. Lo prioritario en estos momentos, para nuestras comunidades, no es transmitir doctrina, predicar moral o sostener una práctica religiosa. Lo prioritario es la experiencia de Dios y, en consecuencia, el compromiso solidario. Esta llamada a la experiencia de Dios está provocada, también, por la realidad de la indiferencia moderna, que no debe ser vivida como tragedia sino como un "acontecimiento para la fe", pues nos coloca a los creyentes en la alternativa de buscar a Dios desde nuestra debilidad radical, sin apoyos seguros ni razones humanas ciertas.

Acoger esta experiencia de Dios es *una experiencia de resistencia* en este mundo que no quiere noticias de Él, que le debilita hasta su inexistencia. Dietrich Bonhoeffer, un testigo de la resistencia asesinado por el nazismo, expresa esta experiencia en sus cartas desde la pri-

sión, que precisamente fueron tituladas *Resistencia y sumisión*: "Dios nos hace saber que hemos de vivir como hombres que logran vivir sin Dios ¡El Dios que está con nosotros es el Dios que nos abandona! El Dios que nos hace vivir en el mundo sin la hipótesis de trabajo Dios, es el Dios ante el cual nos hallamos constantemente. Ante Dios y con Dios vivimos sin Dios, clavado en la Cruz, permite que lo echen del mundo. Dios es impotente y débil en el mundo y precisamente sólo así está Dios con nosotros y nos ayuda". Esta es una característica propia de los cristianos y de nuestra fe: "La religiosidad humana remite al hombre, en su necesidad, al poder de Dios en el mundo: así es el *Deus ex machina*. Pero la Biblia lo remite a la debilidad y al sufrimiento de Dios; sólo el Dios sufriente puede ayudarnos".

Por esto no es lo más importante, ni merece la pena, crear una religión fortificada y hostil, pues Dios no quiere ser impuesto por la fuerza, ni quiere el celo piadoso, "sino que gusta de llevar personalmente su causa y de cuidar o no del hombre, libre y gratuitamente" (*Bonhoeffer. Creer y vivir*) No es espiritualidad de resistencia provocar una pastoral crispada, frentista, "perseguida", orientada a defender a Dios o los intereses éticos o institucionales de su Iglesia.

Sí que es experiencia de resistencia la misma propuesta de Bonhoeffer: "...Las palabras antiguas han de marchitarse y enmudecer, y nuestra existencia cristiana sólo tendrá, en la actualidad dos aspectos: orar y hacer justicia entre los hombres... No nos toca a nosotros predecir el día -pero este día vendrá- en que de nuevo habrá hombres llamados a pronunciar la Palabra de Dios de tal modo que el mundo será transformado y renovado por ella. Será un lenguaje nuevo, quizá totalmente arreligioso, pero liberador y redentor como el lenguaje de Cris-

to... Será el lenguaje de la nueva justicia y de una verdad nueva, el lenguaje que anunciará la paz del Señor con los hombres y la proximidad de su Reino". (Bonhoeffer. *Resistencia y sumisión*)

Orar y hacer justicia, para crear una experiencia nueva, un lenguaje nuevo, una Iglesia nueva.

La resistencia y el desvío tienen sus consecuencias de adversidad y conflicto; pero a las comunidades cristianas se les debe pedir que no se dejen llevar por lo "políticamente correcto", o lo "eclesialmente adecuado". Las comunidades cristianas han de aportar al conjunto de la Iglesia y a nuestra sociedad un poco de pasión, un poco de locura y aire fresco. Nos deben traer la mirada de los abatidos; hemos de pedirles, a nuestras comunidades, que pasen al lado de los derrotados y que, en alianza con ellos, hagan un pacto para resistir, para vivir, al menos, con dignidad: esa vieja palabra tan olvidada.

La memoria de Jesús de Nazaret será el mejor aguijón; no en vano se encuentra entre los derrotados de la historia. Sin duda esta memoria estará siempre amenazada, porque muchos días, debilitados por la rutina, perdemos la luz, la soledad nos abrumará y la belleza será para nosotros una ilusión. Pero no importa, la memoria de Jesús de Nazaret nos marcará el camino contra la resignación, a favor de la resistencia. Es necesario por tanto, para nuestras comunidades, mantener el recuerdo, la memoria, la sed de amor, la libertad; y entonces el desierto por el

que caminamos se irá abriendo a nuevos horizontes insospechados para el pensamiento único y socialmente aceptado (María Tabuyo).

Las comunidades cristianas nos deben remitir, en definitiva, a una espiritualidad de resistencia para soportar el trago de la historia sin sucumbir espiritualmente.

"Les pido que nos detengamos a pensar en la grandeza a la que todavía podemos aspirar si nos atrevemos a valorar la vida de otra manera. Les pido ese coraje que nos sitúa en la verdadera dimensión del hombre. Todos, una y otra vez, nos doblegamos. Pero hay algo que no falla y es la convicción de que -únicamente- los valores del espíritu nos pueden salvar de ese terremoto que amenaza la condición humana" (Ernesto Sábato, *La resistencia*).

Es posible resistir, decir no, es posible desviarse. Somos muchos los que queremos experimentar y actuar desde estas claves. Unos somos creyentes y otros no. Con todos ellos debemos hacer camino, con todos ellos tenemos que compartir, trabajar y crear espacios de resistencia.

Los cristianos, desde la imprescindible memoria de Jesús de Nazaret, tenemos una *responsabilidad ineludible*, ya que la resistencia es, en definitiva, un ejercicio de responsabilidad que hay que organizar en nuestras comunidades, también para que otra Iglesia sea posible en un mundo nuevo por construir.

Otra forma de ser y vivir en Iglesia

Experiencia de una comunidad cristiana

Comunidad Parrquial de San José Obrero *

¡Qué suerte tenemos de poder contar con una Comunidad como la nuestra!

Esto lo decía Tina, compañera en la Comunidad con una larga trayectoria militante a sus espaldas. Lo decía desde su convicción, después de haber conocido otras experiencias, de que en el seno de nuestra Comunidad se experimentaba la gracia que supone compartir, desde la fe, el compromiso de seguir a Jesucristo arropada por un grupo de personas que viven un proyecto común.

Para conocer la génesis de nuestra Parroquia hay que remontarse a 1.970 cuando unos curas jóvenes llegan a El Puerto de Santa María y se instalan en unos barrios pobres y marginados de la ciudad, un barrio de gente humilde, de obreros, parados, gitanos...; un barrio sin las infraestructuras necesarias para vivir con dignidad (analfabetismo, falta de centros de salud, colegios precarios, inundaciones periódicas...)

Eran tiempos de final de la dictadura, duros y a la vez llenos de esperanza; tiempos en los que los salones de la parroquia eran utilizados por grupos con inquietudes, muchos de ellos no permitidos entonces por el régimen de Franco.

El encardinamiento en el tiempo y en la zona hicieron que gracias al testimonio de muchos y muchas, la Comunidad fuera aumentando en número, adultos y gente joven, que abren los ojos ante este Dios que se encarna en los barrios y en los pobres. Así, se van incorporando a ella personas con inquietudes que creen que es posible seguir a Jesús con otro estilo de vida.

Se pone en marcha el catecumenado de adultos, en los que cada año se van integrando los que se acercan a la Comunidad: adultos y jóvenes son acompañados en un proceso de educación de la fe que discurre íntimamente ligado a la vida que va pasando, y en la que vamos madurando como personas y como seguidores de Jesús.

Así, en estos grupos catecumenales, que cuando se termina el proceso pasan a ser grupos comunidad, hemos puesto en común los gozos más importantes de nuestra vida: nuestros trabajos, proyectos de matrimonio, nacimientos de hijos, adopciones... y las tristezas que se nos iban planteando: necesidades, muertes, incluso de hijos, separaciones, conflictos... Es lo que hemos llamado *Comunión de Vida*.

* Puerto de Santa María.

Poder contar con un grupo de personas que compartan su vida intentando vivirlo con el estilo de Jesús y desde el Evangelio, es el núcleo fundamental de nuestros grupos catecumenales; en ellos se da la acogida, la corrección fraterna - escucha activa de la persona a la que se ayuda en un proceso de discernimiento-, todo ello desde el Evangelio y con el cariño que se genera a lo largo de tantos años.

Desde el principio se apuesta por la participación progresiva de los laicos en las tareas comunitarias, tareas que hasta entonces parecían reservadas a los curas.

De esta manera, se vive entre nosotros la corresponsabilidad y empezamos a vislumbrar que nuestras actuaciones y trabajos los hacemos sobre todo con los preferidos de Dios : los pobres y sencillos. Esta opción se tomó desde el principio en la Comunidad: Vivimos en barrios necesitados y trabajamos con estas personas codo con codo porque las queremos, son nuestros vecinos y Dios las quiere.

Si todo esto lo razonáramos, lo hablaríamos en la comunidad pero no lo concretáramos compartiendo lo que somos y tenemos, no seríamos testigos de Jesús. Esta "familia", la comunidad, intenta compartir desde el dinero que cada uno y cada una va descubriendo que puede compartir (Para cubrir necesidades básicas de personas de la comunidad, del barrio, construcción de otro templo para la parroquia, proyectos de asociaciones,..) hasta lo que somos, poniendo nuestro tiempo, nuestras capacidades, nuestras casas,...al servicio de otros. Es lo que llamamos la *Comunión de Bienes*, otro de los pilares de nuestros grupos catecumenales y grupos comunidad.

La Comunión de Bienes, también se promueve en las celebraciones del perdón, en las que el dinero recogido se entrega a proyectos concretos. A veces se han hecho experiencias como la de vivir un mes con el salario base y com-

partir el resto. En cualquier caso, es en el seno de los grupos catecumenales y grupos comunidad donde se da respuesta concreta a esta necesidad de compartir nuestros bienes con los demás, respetando los ritmos de cada cual pero sin decaer en la exigencia evangélica del compartir.

A medida que la comunidad ha ido creciendo se ha ido optando por atender aquellas necesidades que iban viéndose y en las que Dios nos llamaba a servir. Con el tiempo, se fueron poniendo en pie nuevos grupos de trabajo pastoral y/o evangelizador.

El órgano de carácter decisorio de la Comunidad es la Coordinadora, en la que están un representante de cada uno de los grupos de trabajo y de cada uno de los grupos catecumenales o grupos comunidad, además de los presbíteros, los diáconos y la responsable de economía. Es en el seno de este órgano donde se toma el pulso y se dinamiza la vida de la Comunidad, se planifican y coordinan actividades, se designa la mesa de la Asamblea anual y se intenta dar cumplimiento a las propuestas que emanan de ella. Cuando se ha querido pronunciar públicamente la postura de la Comunidad ante algún hecho de actualidad (para denunciar la precariedad laboral, la tragedia de los inmigrantes, en contra de la guerra, contra la violencia de género, etc), se ha hecho a través de algún comunicado elaborado por la Coordinadora.

La Asamblea, que se celebra una vez al año, es un momento privilegiado por lo que supone de ponerse a la escucha de Dios. Es tiempo de oración personal, de análisis de la realidad, de comunicar experiencias, de hacer propuestas...es tiempo de ponernos en las manos de nuestro Padre-Madre para ir dando pasos.

Otro de los grupos de trabajo por el que pasa un buen número de miembros de la comunidad es el de la educación de la fe de los más pequeños. Así, se puso en marcha la catequesis de ni-

ños/as y adolescentes. Nos gustaría recordar aquí a las primeras catequistas que con mucho esfuerzo preparaban la catequesis.

En los años 90 se puso en marcha lo que hemos llamado *Iniciación Cristiana*, que no es sino otra forma de plantear la catequesis de niños y adolescentes de manera que el acceso al sacramento de la comunión no fuese a la temprana edad que es habitual, sino que la decisión fuese tomada personalmente por los jóvenes y sus familias en una edad más tardía, como fruto de un proceso de maduración personal y alejado de la parafernalia con la que normalmente se adornan estos momentos en la sociedad.

Nuestra comunidad, desde el principio, nace con una clara vocación militante, animando a participar en las organizaciones populares, potenciando las ya existentes (partidos políticos, sindicatos de clase, asociaciones de vecinos, asociaciones de padres y madres de alumnos, etc.) o animando a gestar nuevos movimientos cuando se veían necesarios (Grupo de Parados en Lucha, Escuela de Cultura Popular, Asociaciones de Madres Contra la Droga, Asociaciones de Mayores, etc.).

El grupo de *Misión y Militancia* es el encargado de animar el compromiso militante y misionero. Para ello, promueve encuentros de militantes, charlas que animen el compromiso, campañas de concienciación y de toma de posturas ante el neoliberalismo, la precariedad laboral, el análisis de la realidad, etc.

Todos los años, desde hace más de veinte, se celebra alrededor del 1 de Mayo unas Jornadas de Estudios, en las que se profundiza sobre determinados aspectos de la realidad de nuestro pueblo y del compromiso necesario en las organizaciones.

La misión ... ¡Parece tan clara!, pero a veces qué complicada es en los tiempos que corren. Desde nuestras primeras asambleas descubrimos que Dios

nos llamaba a trabajar, a anunciar este proyecto de felicidad para todos, incluso a los más pobres en este caso en el Tercer Mundo. Varias personas comenzaron este camino. Hoy una de ellas sigue trabajando en Panamá... una mujer entrañable con la que mantenemos mucha comunicación desde los grupos, desde la Comunidad.

Contemplativos en la acción. La oración ha ocupado y ocupa un lugar importante en la vida comunitaria, impulsada desde el grupo de liturgia y el grupo de catequistas de adultos, se coordinan fines de semana de oración en los tiempos de Adviento y Cuaresma. Lo hacemos en una casa de oración que se acondicionó en otra zona de El Puerto que también atiende nuestra parroquia. Del mantenimiento y de preparar la comida nos ocupamos el resto de la Comunidad. Estas instalaciones también se utilizan para la celebraciones de tres semanas de oración al año, en la que participan también miembros de otras comunidades hermanas de El Puerto y Jerez.

Durante el verano, se celebran en estas instalaciones encuentros, intercambios de experiencias, charlas para toda la comunidad, talleres, seminarios, etc... a las que se invita también a los miembros de comunidades hermanas que caminamos en la misma línea.

Podríamos recordar tantos momentos, tantos sentimientos, tanta vida que nos llega a lo más hondo del corazón... ¿Cómo responder a esas personas que son vecinas, amigos, o que viven en nuestros barrios, en nuestra ciudad o aún más lejos en el tercer mundo y que siempre son clamor de Dios?

Es en los grupos catecumenales y grupos comunidad donde cada uno y cada una debe hacer un discernimiento sobre dónde debe prestar su servicio, si lo hacíamos dentro y/o fuera de la comunidad, de la Iglesia.

Se van creando grupos en la comunidad, en los que nos vamos integrando según nuestros carismas, nuestros "ta-

lentos" intentando responder a la llamada que Dios nos hace y con el discernimiento de nuestros grupos. Así surge el grupo de trabajo *EVANGELIO EN CASA*, donde matrimonios de la comunidad se reúnen en sus casas con varias personas de las que no acuden a la Parroquia para hablar, comentar, y leer el Evangelio alrededor de una mesa. Sencillamente Jesucristo llega a sus vidas.

Cada vez más personas mayores viven a nuestro alrededor, el grupo de *EVANGELIZACIÓN DE MAYORES* comparte la vida, la rica experiencia de estas personas poco valoradas en esta sociedad y el Evangelio, con sus alegrías y sus achaques.

También a nuestro alrededor hay personas enfermas y el grupo de *EVANGELIZACIÓN DE ENFERMOS* los acompaña en sus casas, en el Hospital y les lleva el ánimo, la compañía y la esperanza cristiana que tenemos.

Y dentro de esta realidad hay otra aún más dura y en la que hay que estar: la cárcel, los barrios más marginados, los drogadictos, las prostitutas... El grupo de *ACCIÓN SOCIAL* lleva este servicio.

Las realidades van cambiando rápido y como Iglesia tenemos que ir adaptándonos: La realidad de las pateras, tan cercana en Cádiz, con tantos inmigrantes, tan dolorosa y en la que se intenta el acompañamiento con el grupo de *INMIGRANTES*.

Las vocaciones nos preocupan porque seguimos viendo fundamental el papel del "pastor" que aúne, guíe y ayude a la vida de la comunidad. En ésta tenemos, con mucha suerte, dos presbíteros que, desde el principio, además de prestar su servicio en nuestra comunidad, lo hacen también en otras comunidades que han tenido necesidad. También dos diáconos permanentes han salido de ella y trabajan desde hace años para la diócesis. Creemos que los ministerios vividos en profundidad son una manera de hacer Iglesia al estilo de Jesús. Trabajamos en nuestra diócesis

formando parte de un grupo de monitores diocesanos, que llevan escuelas de catequistas en muchos lugares, grupos de Migraciones y de Acción social.

La familia en general también nos preocupa porque esta familia tradicional va cambiando y queremos vivir siendo cristianos adaptados a esos nuevos momentos: familias monoparentales, divorcios, parejas de hecho, solteros, educación de hijos... *PASTORAL FAMILIAR*.

Y parece que es lo último pero no es así, es fundamental desde el comienzo de la comunidad. Los sacramentos, las celebraciones, la oración tanto personal como comunitaria es indispensable para dar sentido cristiano a todo lo que hemos señalado anteriormente. Por eso desde el grupo de *LITURGIA* se intenta dinamizar, ayudar a hacer oración, encontrar el sentido que tiene nuestra relación con Dios.

También hay que resaltar las experiencias más festivas que como toda gran familia tenemos y que nos anima la vida comunitaria...Una experiencia de verano de los adultos con nuestros hijos/as y otras comunidades hermanas en la playa: Compartimos durante unos días descanso, fiesta, alegría y ...fe. Otra experiencia tienen nuestros chavales de la catequesis de varios días donde comparten oración, vida,...haciendo catequesis en lo cotidiano. Cenas donde nos repartimos en las casas de los miembros de la comunidad y compartimos la alegría de vivir nuestra fe alrededor de la mesa dos veces al año: Navidad y Pascua.

Y... La Eucaristía. Es el momento pleno, en ella y alrededor del altar celebramos lo más hondo de nuestra fe, compartimos la Palabra participando en un diálogo familiar poniendo en común nuestra vida, el momento concreto que vivimos en el barrio, en el mundo y que nos anima a continuar toda la semana. Muchas personas del barrio que no está integradas plenamente en la comunidad nos acompañan, participan y se alegran con nosotros.

Bueno, esto parece precioso pero...no somos perfectos ni por asomo. Vivimos en tiempos de increencia en los que no está de moda ni el compromiso ni la generosidad y donde se nos cuelan una serie de contravalores del Reino que están en boga en la sociedad. También el pecado nos acompaña y en ocasiones concretas a lo largo de estos años y en el día a día tenemos que dar marcha atrás y pedir perdón sabiendo que Dios padre- madre misericordioso nos quiere como somos y nos ayuda a cambiar.

Lo que se ha contado aquí no se puede expresar con palabras pero si se pudiera definir en algunas serían: CO-

RRESPONSABILIDAD, SERVICIO, GESTOS SENCILLOS, PERSONAS DEL PUEBLO... y eso no se escribe en ningún sitio porque está en las raíces desde el principio. También la LIBERTAD y la GENEROSIDAD, que no haya normas, ni preceptos porque Jesús así nos lo mostró.

Seguros de que este proyecto nos hace felices ya desde siempre vamos luchando y dando pasos confiando en que el Espíritu de Dios nos guía. Hoy en este rincón pequeño, en esta ciudad hay un grupo de personas creyentes (en torno a 250) que apostamos porque la vida sea al estilo de Jesús sabiendo que un día será plenitud en el Reino.

Una Iglesia plural para un futuro apasionante

Josep Torrens*

Quiero agradecer de antemano la confianza de Iglesia Viva para incorporar estas reflexiones en una publicación que goza de un merecido prestigio y también, como no, la de todos los amables lectores que tengáis la paciencia de leerlas.

Permitidme que me presente, no yo, sino este incipiente grupo de cristianos y cristianas que durante cinco años venimos aportando nuestro grano de arena para decir bien alto: ¡Merece la pena ser cristiano! ¡La Iglesia es un bien del Espíritu que no debemos abandonar! Pero, ¿qué modelo de Iglesia es la que hoy puede interpelar a la humanidad del siglo XXI, ofrecerle esperanza y un camino para dar sentido a la vida?

Estas son las reflexiones que nos hacemos y que nos llevan a ponernos las pilas y ofrecer nuestro trabajo para que sea Él, el Espíritu que anima nuestra dimensión divina, quien lo dirija.

Pero volvamos a la presentación, que es donde estábamos, ya habrá tiempo de decirnos que sentimos, que nos hace sufrir y dudar, cual es nuestra esperanza.

Església Plural es un proyecto que nació hace ahora cinco años, sin

quererlo, sin intencionalidad de que naciera. Fue una concepción no buscada, pero encontrada. Personas sin ninguna dignidad eclesiástica, ni mediática, ni académica, salidas de la vida parroquial, nos vimos, en un momento difícil, reciente, de la historia de la diócesis de Barcelona, impulsados a hacer oír la voz de los que generalmente en la iglesia institucional no tienen voz, los laicos y las laicas.

Estas personas llevamos a cabo iniciativas diversas para denunciar la esclerosis pastoral de la vida diocesana, la división y luchas ideológicas entre los sacerdotes, los actos de prepotencia, autoritarismo y discriminación que protagonizaba, día tras día, la persona que desde hacía 12 años estaba llamada a ser animador, conciliador, cuidador espiritual y punto de encuentro entre las legítimas sensibilidades eclesiales que existen en nuestras comunidades.

El punto de inflexión, la gota que siempre derrama el vaso, fue las reiteradas maniobras del anterior arzobispo de Barcelona, algunas de ellas poco edificantes, para lograr que Roma nombrara, tanto para Barcelona, como también para el

* *Presidente de Iglesia Plural. Barcelona.*

resto de diócesis catalanas que fueron quedando vacantes, personas que iban a perpetuar su estilo.

Ahora no es el momento de entrar en el detalle de estas cuestiones, pero sí de recomendar, a quien quiera profundizar en las vicisitudes de la Iglesia catalana, la lectura del libro que escribió en 2004 el periodista de información religiosa Jordi Llisterri, y que tituló "*Les ferides de l'Església catalana*". La edición es de Columna. Por cierto, la fotografía que aparece en la portada es la que corresponde a la primera acción "oficial" que llevó a cabo Església Plural, una manifestación de protesta delante de la catedral de Vic, el día de la toma de posesión de su nuevo obispo, para protestar contra la forma como se había llevado a cabo su nombramiento.

Estas primeras acciones, y la favorable acogida que tuvieron por parte de un gran número de fieles anónimos, y especialmente por parte de personas a las que el desencanto sostenido les había llevado a alejarse de la vida diocesana, nos dio a entender que hacia falta un espacio donde compartir experiencias, reflexiones y proyectos, un sitio que nos ofreciera aquella información que habitualmente no sale en los medios de comunicación y que tampoco circula dentro de la iglesia institucional, que permitiera canalizar hacia la sociedad la discrepancia y la tensión que vive la Iglesia de nuestro entorno para romper con la visión monolítica que la jerarquía intenta oponer. Un proyecto en definitiva que, con toda modestia, con muchas limitaciones y utilizando principalmente Internet como medio de comunicación, ayudara a acompañar a los que continúan manteniendo encendida la llama renovadora del Concilio Vaticano II y diera a conocer sus iniciativas, que animara, a los que en un determinado momento habían tirado la toalla, a

replantearse las posibilidades de rehacer su compromiso para participar en la creación de una nueva experiencia eclesial, y que abriera a la sociedad la posibilidad de conocer nuevos puntos de vista de personas que se reconocen Iglesia, y que no necesariamente son coincidentes con los planteados por la ortodoxia impuesta por una jerarquía, que en su mayoría, vive estancada en una concepción de la sociedad, de la persona y de la Iglesia propia de sociedades antiguas.

Este ha sido nuestro empeño durante estos años: informar, acercar experiencias, crear espacios de debate y reflexión, denunciar abusos de la jerarquía, posicionarnos con voz propia sobre temas de interés humano y social, defender una personalidad propia de la Iglesia catalana, reivindicar un camino hacia la mayor participación del laicado, la intervención de toda la iglesia diocesana en el nombramiento de obispo, el reconocimiento de la igualdad de la mujer para ejercer cualquier tarea dentro de la Iglesia, la valoración de la pluralidad como elemento fundacional del cristianismo, el respeto a la conciencia de las personas, la desclericalización de la institución, la revisión del papel de los obispos y especialmente el del Papa, el acercamiento ecuménico, etc

Ahora estamos en un momento de dar un paso más en nuestro proyecto con la puesta en marcha de una nueva página web que está concebida para facilitar la interacción entre todos los que se sientan implicados en nuestro objetivo. Próximamente estará operativa y como primera para los lectores de Iglesia Viva os facilitamos la nueva dirección, para que los que tengáis curiosidad podáis visitarla: y cuando esté operativa os animéis a participar en ella. La página es en catalán pero esto no debe de ser ningún inconveniente para cualquier castellanoha-

blante que quiera colaborar.

Como entiendo que el objetivo de Iglesia Viva al pedirnos esta colaboración era, no sólo explicar nuestras andanzas, si no también compartir motivaciones, esperanzas, perspectivas, etc., voy a intentar haceros llegar cuales son estas.

ALGUNAS INTUICIONES, POCAS SEGURIDADES

Ya os he dicho que nuestro grupo no está formado por nadie que destaque por ser notorio, ni intelectual, ni profeta, ni académico –espero que mis compañeros y compañeras no se enfaden conmigo- Somos personas corrientes, sensibles a la llamada del Espíritu, que intentamos realizar nuestra misión humana según el modelo de Jesús, que vivimos la dimensión comunitaria de nuestra fe en la iglesia católica y que procuramos transmitir nuestra esperanza a los que nos rodean, compartiendo con ellos las mismas debilidades, incertidumbres, alegrías y sufrimientos.

Amamos la Iglesia porque en ella hemos descubierto y profundizado la humanidad salvada, la promesa que Dios ha hecho realidad en Jesucristo. La Iglesia es nuestra familia porque en ella debemos anticipar y evidenciar lo que Dios reserva a la humanidad, a la creación entera. Pero la Iglesia es una concreción humana y por tanto sujeta a los momentos históricos, a las debilidades de nuestra naturaleza, al comportamiento de sus miembros, a las diferentes sensibilidades y vivencias de la fe, y por ello es una institución que debe de revisar constantemente su manera de hacer y de posicionarse. No es compatible con el testimonio de Jesús una Iglesia prudente, perezosa, acomodativa, autoritaria, normativa, burocrática, clerical. etc.

La Iglesia anticipa lo es la promesa del Reino, y el Reino es vida, vida

en Dios. Por lo tanto la Iglesia, como la vida, es camino, descubrimiento, riesgo, incertidumbre. La tradición milenaria de la Iglesia, el testimonio de los que nos han precedido, debe de ayudarnos a descifrar lo que el Espíritu pide en cada momento histórico, pero nunca debe de ser una fortaleza que, aunque nos ofrezca seguridad, nos aparta del riesgo de la vida. El camino de Jesús hacia la divinización de cada uno o una de nosotros, de la humanidad, de la creación, nos obliga a descubrir cada día las huellas de Dios en los sitios y en las situaciones más diversas, y para ello no hay respuestas cerradas y definitivas.

Nuestro mundo, nuestra cultura, hoy, implica pocas seguridades y mucha incertidumbre. Nadie es capaz de decir hacia donde se dirige la humanidad, cual será el desenlace de este nuevo momento cultural que está emergiendo. ¿Es tan diferente nuestro momento del que le tocó vivir a Jesús? El vivió en una época de cambio, de colonización cultural, de agotamiento de un modelo antiguo que había generado una organización social muy clasista, cerrada, doctrinal, jerarquizada. El se revela contra el orden antiguo i reivindica al hombre. Toda estructura, humana o divina, debe de estar al servicio del hombre para que se cumpla el proyecto de Dios: un Hombre nuevo, una Humanidad nueva, una Creación reconciliada con su creador.

UNA IGLESIA PLURAL PARA UN FUTURO APASIONANTE

La apuesta de Jesús para humanizar la experiencia religiosa, para acercar a Dios a la realidad humana hasta el extremo de reconocerlo como Padre, para llevar a la humanidad a tomar conciencia de condición y destino divino, es la fuente que debe de alimentar el caudal que hace falta para cristianizar la institución eclesiástica.

Son muchos y muchas los que, ante la frustración por el rumbo restauracionista que ha tomado la Institución eclesiástica, y ante la imposibilidad inmediata de aplicar las líneas que el Concilio Vaticano II marcaron para una nueva primavera en la Iglesia, han tomado la decisión de abandonarla en los momentos que más necesario era el testimonio de la renovación. El proyecto de Dios, la utopía del Reino, precisa una Iglesia. Seguramente muchos de los que han marchado viven una vida santa, de compromiso, orientados hacia Dios, atentos al Espíritu, pero Dios necesita una Iglesia, un lugar espacial y temporal donde la humanidad pueda reconocer su llamada a la plenitud y donde los creyentes podamos encontrarnos y compartir nuestra fe y nuestro compromiso.

La Iglesia para este momento histórico debe de ser plural, debe de dar cabida y acogida a los que viven su fe en la seguridad doctrinal y también a los que la vivimos como descubrimiento y encuentro. Debe de reconocer humildemente la soberanía de Dios para revelarse en cualquier persona, sitio, situación, cultura y religión. Debe de adecuar su estructura a los usos sociales actuales, abriendo caminos a la participación, la corresponsabilidad, la igualdad, etc. Debe de aceptar que vive en una sociedad secularizada que no acepta lecciones ni tuteladas, y

debe de ganarse y reivindicar su sitio en esta sociedad, de tu a tu, con las ideologías, las filosofías y los movimientos culturales imperantes.

La iglesia del nuevo milenio debe de ser laical. Lo clerical, ejercido como poder y privilegio, como casta, no es propio de los seguidores de Jesús y no encaja con la mentalidad de hoy, crea rechazo dentro y fuera de la Iglesia. Lo clerical está desprestigiado, ha perdido fuerza moral, es una forma de organización que impide la actividad del Espíritu.

El hombre y la mujer contemporáneo no está cerrado a Dios, no lo rechaza, no lo echa de su vida, más de lo que haya ocurrido en otras épocas, donde una situación de dominio teocrático compensaba sociológicamente las dificultades que la humanidad siempre ha tenido para aceptar el plan de Dios. Hoy lo que está en crisis es la imagen de Dios que ofrecen las instituciones que se han erigido en sus mediadores.

Nuestro momento no es ni mejor ni peor que otros, si es especial es porque anticipa un cambio importante de paradigma, y ello debe de ser interpretado como una oportunidad para que Jesús siga siendo un referente válido para una humanidad que no encontrará su plenitud ni su felicidad hasta que viva la plenitud del Amor de su creador.

Os animamos a trabajar por la Iglesia, una Iglesia Viva y Plural.